

EXTREMADURA

El frente extremeño es uno de los primeros que fueron hostilizados por las hordas de Franco en los primeros días del movimiento.

Nosotros, los extremeños, tenemos recuerdos que jamás olvidaremos y sobre todo los pueblos de Don Benito y Medellín; días históricos aquellos en que nosotros carecíamos de armas y que el enemigo, muy superior a nosotros en armamento y organización militar, quería forzar la barrera de hombres que sin armas se opusieron a su paso y que les infligieron un duro castigo en la histórica villa de Medellín.

No bastaban las amenazas que por la radio facciosa nos dirigía el degenerado Queipo; todo era inútil puesto que para llegar en columna motorizada hasta Don Benito tenían que pasar por Medellín, y en Medellín había campesinos extremeños unidos a compañeros y soldados que, venidos de otros frentes, supieron dar al enemigo su merecido y hacerles desistir de su empeño, no obstante tener ellos publicado con anterioridad que Don Benito estaba en su poder.

Mientras en el aspecto guerrero se desarrollaban estos días trágicos del mes de agosto de 1936 y mientras los jóvenes estábamos todos sobre las armas, los campesinos de edad ya madura empuñaban la herramienta para que en nuestro suelo no quedara un grano de miés sin recoger, aunque éste se hallara en campo enemigo.

Hoy, cuando llevamos un año de guerra, tenemos que hacernos la reflexión de que ~~estábamos~~ entonces sin armas y frente a un enemigo muy superior a nosotros en armamento y organización militar, supimos en el sector de Don Benito-Medellín hacer retroceder al fascismo, hoy, cuando contamos con un poderoso Ejército y con nuestra retaguardia organizada, debemos, no sólo impedir su avance, sino emprender la ofensiva, al igual que en otros frentes la está llevando a cabo el Ejército leal.

Medellín, Julio, 1937.

José Morcillo

79 Batallón-20 Brigada Mixta

VISADO POR LA CENSURA

La censura, cuando amputa un escrito a fin de impedir algo grave, como fomentar la indisciplina, etc., es saludable y nos parece bien; pero cuando no hay tal, la censura intransigente no nos la explicamos.

Sus efectos, en estos casos, no son plausibles.

En el próximo número publicaremos un trabajo sobre la administración de justicia antes y después de crearse el Tribunal Popular, con permiso, naturalmente, del censor y de la censura.

Ni un grano de trigo sin recoger

Huetanos murcianos (veteranos de este batallón) y campesinos extremeños, componen, en su mayoría, el batallón 77 de la 20 Brigada Mixta.

Ellos saben lo que es trabajar de sol a sol a cambio de un mísero jornal, y ellos, más que nadie, saben del valor de la cosecha, de esa cosecha que se arranca de las entrañas de la tierra, dejando jirones de su vida el campesino que la cuida.

Por eso, al ver el trigo que iba a dejarse sin recoger, por estar delante de las trincheras, más cerca del enemigo que de las nuestras, no pudieron contenerse y, empuñando la hoz con el mismo entusiasmo que empuñan el fusil cuando la orden de ataque se les dá, marcharon hacia las doradas espigas cuando eran mecidas por el aire de madrugada.

Gavillas tras gavillas iban formándose las cargas que eran transportadas por las mismas caballerías del batallón, a la era.

De derecha a izquierda, las hoces se movían con seguridad en las manos de los campesinos de ayer, y hoy soldados. Nadie hablaba; solamente, de vez en cuando, un canto rasgaba los aires:

«Arriba los pobres del mundo.»

El cañón faccioso quiso intimidar a los salvadores de nuestra cosecha, así como algún «paco» indiscreto; pero no lo consiguieron.

«Somos las fuerzas del porvenir», contestaron ellos, y siguieron su faena.

Las gavillas se amontonan en la era; más de trescientas fanegas se han recogido. Los soldados respiran satisfechos, piensan en un porvenir muy próximo, cuando la guerra ya haya terminado y un nuevo sol alumbre a toda España, y van terminando su canto de guerra:

Los que trabajan comerán.

La Higuera y Julio, 1937.

Framer

Soldado de la 20 Brigada. Batallón 77.

¡Campesinol! La tierra es tuya; la revolución te la dió. Contribuye a ganar la guerra, que es tanto como defender tu tierra.